

CUESTIONES SOBRE EL LENGUAJE Y LA LÓGICA EN SU USO PARA LA RIGORIZACIÓN DEL PSICOANÁLISIS. EL PASO A LA NUEVA GEOMETRÍA

A mí me parecía que era importante poder explicar...

...y Lacan se encuentra con que si va a trabajar toda la cuestión del inconsciente y etc. etc. mediante el lenguaje, va a recoger del lenguaje la única rigorización del lenguaje que existe que no sea la gramática, o la sintaxis o la lingüística, que es la lógica; es decir, la lógica. Es decir, la lógica es el puente que une las teorías matemáticas y de la ciencia, que es la lógica, con las teorías lingüísticas basadas en el lenguaje. La lógica está en el medio: tanto se puede hacer lógica del lenguaje como lógica de las matemáticas. Eso es filosofía griega básica; lo que pasa es que la ciencia ha hecho eso de una manera; y para el psicoanálisis, ya que existe el universo de la falta, y no el universo de la sutura, que es toda la lógica científica, si suturando todos los problemas, si sale una paradoja, suturarla; que sale un problema, cerrarlo, es decir, cerrar, cerrar, cerrar, cerrar, en psicoanálisis se trata de abrir, abrir, abrir, abrir... pero sin que esa apertura nos lleve a una cosa... de cualquier cosa; y eso es la rigorización del psicoanálisis; de la misma forma que Freud no dice que el

inconsciente esté determinado, es decir, en aquel momento quiere decir que no sigue las leyes científicas. Eso es lo que quiere decir; ahora es ya más sutil, pero dice que está sobredeterminado, lo cual no quiere decir que “va al viento”.

Entonces me di cuenta que valía la pena explicar un poco lo que suponía un aparataje lógico, y ver la diferencia que tiene la rigorización lingüística, que no es la que utiliza Lacan, y con la rigorización lógica, para llegar al final a explicitar la base del signo, que es la que no tenemos que utilizar nosotros, y por qué la teoría del significante es distinta de la del signo, de tal manera que Lacan va a obtener la teoría del signo como un efecto del significante, eso será antes, da un paso antes, y los signos no van... no son unas cosas que vienen dadas, como los datos en la ciencia, los datos son signos que uno obtiene, sean empíricos o sea de lo que sea, sino que son una serie de efectos. El sujeto no va a partir de signos y no va a tener que ir a buscar signos al final, pero va a tener que construir algunos signos particulares suyos, y como veremos que no pueden ser signos, es cuando llegaremos al cuarto nudo como nominación, como un aparato de nominar; éste ha sido un poco el recorrido. Entonces voy a hacer un esquema, que es muy tonto, pero es interesante; por ejemplo: aquí tenéis en el lado izquierdo, lo que es la construcción

lingüística, de la lengua y del habla; los signos lingüísticos tienen un significado, y ésta es su semántica, y no tienen referente; en principio, no se refieren a nada, por eso se pone S sobre s, “ese” por el significado. Pero la filosofía del lenguaje empieza colocándole ideas; le da un referente que no está en la lingüística, pero que sí está en la filosofía del lenguaje, que son las ideas, que se supone que representan cosas. Eso es falso. Por eso en la psiquiatría se dice que un sujeto tiene ideas delirantes, no conceptos delirantes. Si se da una cantidad de este tipo de signos, los tienes que articular entre ellos, éstos vienen dados, te los tienen que enseñar. El segundo paso es articular signos, que es la sintaxis de los sintagmas, y hacer frases, cuyo significado es la semántica; pero cuidado, una cosa es la semántica del signo, y otra cosa es la semántica de la frase.

Y el tercer paso es que, si además de introducir la lengua se introduce la palabra [el Habla], al unir signos mediante estas reglas producimos un efecto extralingüístico que se llama el sentido; no el significado; es el sentido. No hay sentido sin hablar; esto es fundamental. De alguna manera podemos decir que los efectos que a nosotros nos interesan son los efectos de la estructura y la palabra en lo que se llama la pragmática; un sujeto que habla. Se producen los efectos de sentido más allá de los efectos de significado que

pueda producir, que es el famoso punto de capitón. Y entonces este lenguaje a veces se restringe hacia un código de comunicación. Pero para que sea un código de comunicación debe ser restringido y aplicar a significados y sentidos fijos, porque si no, la gente se confunde. Porque justamente el efecto de sentido tiene siempre una de patinaje, de que nunca está bien asegurado el sentido, de que el sentido en que lo dice uno sea el sentido en el que lo entiendes el otro el mensaje. Por eso el lenguaje normal humano, la plasticidad que tiene para generar sentido, que es la que a nosotros nos interesa, justamente como código es un desastre.

Ahora veís en paralelo. En la lógica, el signo hace referencia siempre. Es que un significante tiene un significado que es un concepto, no una imagen mental, una imagen mental en Saussure, que es cualquier cosa ya que es un lingüista y no un lógico. Es un concepto que tiene que estar definido en algún lugar. Y referencia, pero entonces no se utiliza la idea de referencia.. es verdad que hay autores que lo van cambiando, pero es mejor decir denotación: denota un objeto. Pero un objeto conceptual, que a su vez representa cosas. No hay que confundir nunca los objetos conceptuales y las cosas representadas, las cosas están fuera. Pero entonces es la terceridad. Y este trozo de aquí, la denotación entre el significante y lo

denotado, también es un aparataje semántico. De tal manera que los lógicos, cuando calculan, lo que están calculando es esta parte del signo [la relación significante objeto denotado] la otra está supuesta. Se trabaja con la denotación; entonces, cuidado, porque la primera conclusión que suele hacer todo el mundo es confundir esta semántica que va por el lado del significado [significado saussoriano del signo], con la semántica lógica que va por el lado del objeto. Son dos semánticas distintas; una vez tienes esta semántica, entonces hay que articular signos, o hacer una morfología, y eso se llama en lógica las reglas de formación de expresiones; dados unos signos, qué expresiones pueden formarse y qué expresiones no pueden formarse.

Una vez tienes las expresiones llamadas enunciados o proposiciones, depende de dónde lo leas, entonces viene la sintaxis, que es la articulación entre enunciados, los famosos conectores: implica, la Y, la o... fijaros que va todo exactamente en paralelo ahí. Pero, de nuevo aquí, en lógica, cuando vamos al significado o la proposición, donde aquí estaba la semántica de la lingüística, la de Prieto o la de cualquier lingüista, los rasgos semánticos, los rasgos de sentido o rasgos semánticos, aquí el significado es verdadero o falso, no es sentido o la denotación sino Verdadero o falso. Ésa es la Bedeutung que usa Frege y que usa Lacan: Bedeutung quiere decir,

no que ofrezca sentido, sino que te ofrezca si es verdadero o falso, nada más; lo cual produce un salto, porque una cosa es el denotar objetos, y otra cosa es denotar lo verdadero o falso. En cada nivel la denotación es distinta. Y finalmente, si tuviera todo un aparato lógico...

Ignacio Rodríguez: con verdadero y falso estaríamos en el nivel de la certeza.

Carlos Bermejo: Sí, sí, sí, eso es lógica pura, ahora estoy en la ciencia, o la teoría del conocimiento, por decirlo más amplio. Y el segundo paso semántico que no tiene el lenguaje, la lengua no lo tiene, y que como mucho puede convertirse en lógico, es usar eso para explicar un real. Usar toda una teoría de la lógica para explicar un real y eso se llama una interpretación, y es un tercer nivel semántico: primer nivel semántico, segundo nivel semántico, tercer nivel semántico. ¿Veis cómo se articula? significantes, sintaxis, sintaxis, semántica. Aplicación, nueva semántica. Y eso es muy significativo porque que no te tienes que equivocar nunca en si estás aquí, estás aquí o estás aquí. Entonces nosotros, la lógica que tenemos que utilizar es para nuestro real, y para el de los demás si queréis, pero es para nuestro real que no está del lado de la interpretación. Son tres pasos absolutamente distintos. Entonces, si leéis, Lacan utiliza como referencia, veréis

que a veces él no lo explica, a veces está aquí, a veces está aquí, y a veces está aquí, lo cual ha hecho un auténtico follón a la hora de leerlo. Son tres pasos distintos.

Y entonces nos encontramos que ahora, vayamos a la lógica nuestra. La lógica nuestra tiene que tener en cuenta, por ejemplo, antes digo una cosa: las ciencias formales expulsan el sentido, si tú haces física, no la hagas con el sentido de las palabras, no le hagas poética, porque evidentemente si en el paso de sentido, si además de la sintaxis introducimos la retórica, todavía tenemos una capacidad de generar sentido mucho más potente. Pero incluso en el campo sintáctico, no me juegues con las palabras. Porque cuando alguien juega con el sentido de las palabras, en ciencia se dice que lo que está haciendo es ciencia-ficción. Tenemos el transportador que no desmoleculariza y nos coloca... eso es el sentido. No significa nada para la lógica.

Y en cambio, en las ciencias, o en la literatura o en las artes, justamente se van de este lado; no tienen que demostrar nada, no tienen que estar por el lado de la semántica, sino, ¿eh? Por las significaciones y la semántica, sino que tienen que estar por los efectos de sentido. Lo importante en un cuadro en una poesía es el efecto de sentido. Si eso es verdadero o falso no tiene ningún interés. Fijaros cómo sentido y significación,

denotación, dividen aquella famosa división entre ciencias y letras, visto desde el punto de vista del lenguaje. Si se utiliza la teoría lingüística o las teorías lógicas del lenguaje. ¿Se entiende ahora mejor? Entonces, Lacan va a coger las dos; va a coger la del lingüística del sentido para el sentido, y va a coger para aplicar sobre lo real, la lógica. ¿Se entiende? Entonces, el efecto de sentido es una cosa: sense, pas de sense, "sense sense"¹, ¿eh? Todo los juegos que hace, y otra cosa es cómo hacemos las denotaciones de lo real. Entonces, ahí hace bedeutung. Por eso no dice el sentido del falo, sino la significación del falo. ¿Dónde está el problema? Es que en castellano, la palabra significación se utiliza a veces para las dos cosas.

¿Me explico? El punto de significación tanto lo usamos para los efectos de sentido como para los efectos de significación. Entonces tenemos significación, que a veces hace de sentido y a veces hace de significación. Entonces, al final descubre Lacan que puede traducir significación por denotación, y acabar con el problema. Están los efectos de sentido, y podemos utilizar la significación como en general, y en el punto de significación podrá haber efectos de sentido y efectos de denotación, y así se aclara la terminología ¿vale? En los puntos de capitón,

¹ Traducción al catalán de "absense"

el sujeto produce o puede producir los dos, o puede que produzca uno y el otro no, o puede que no produzca ninguno ¿de acuerdo? Esto es importante aclararlo, porque hay una cantidad de discusiones con esto. De todas maneras puedes decir significación-sentido, o significación-denotación. Algunos ponen significación-referente.

No me gusta, pero bueno. Es mejor denotación. La referencia es mejor dejarla para este lado [se refiere el lado lingüístico]. Y la filosofía del lenguaje, ¿qué referencias propone a las frases? Los pensamientos. Toda la filosofía del lenguaje, en psicología ¿qué se enseñaba? Leguaje y pensamiento. Pero no te enseñaban lógica. Se llamaba lenguaje y pensamiento, es decir, la relación entre el sentido y el pensamiento. No la lógica. Por eso cuando se estudiaba a Piaget, que era la relación de denotación y lógica, la gente decía: esto no tiene nada que ver con lo que me han explicado antes. Eso es otra cosa; si hay alguna pregunta, antes de pasar a...

Margarita Gil: ¿El paso de la lógica y la sintaxis con la semántica?

Carlos Bermejo: Una vez tienes los signos tiene que decir cómo los puedes articular entre ellos, para hacer enunciados y proposiciones más grandes, y entonces hay una regla de formación. Así como en la lengua las

palabras vienen dadas, hay unas reglas de formación que dicen qué signos puedes poner unos detrás de otros y cuáles no

Margarita Gil: ¿eso es semántica?

Carlos Bermejo: Eso es sintáctica, es decir, cómo los articulas. Entonces, si has respetado las reglas, tendrás una expresión bien formada, y si no las has respetado tendrás una expresión mal formada que queda fuera del sistema y será expulsada. Una vez la expresión está formada entre expresiones las puedes conectar sintácticamente de nuevo, mediante los conectores: operación implicación, operación negación, operación alternancia, u operación conjunción. Todo eso es sintáctica. Y ¿qué semántica le das, no al signo, sino a las proposiciones obtenidas?: Si es verdadero o falso. Por eso, cuando uno hace ecuaciones, debajo no pone nada. Lo que supone es que cada paso es verdadero ¿se entiende? No pone lo que significa debajo. Por eso, cuando uno se queda atrapado en el sentido, cuando le explican álgebra, ¿qué dice? “Eso ¿qué significa?” Y ¿qué está preguntando? “¿Qué sentido tiene?” y el otro le dice: ninguno. Denota. X denota ¿qué? Cosas. Pero tiene dos niveles de denotar: decir la cosa o decir una variable de esas cosas, en las cuales la X pueda ser una de esas cosas, cualquiera. Pero siempre será una. Pero ¿qué significa? Nada. Referencia un objeto. Esto es fundamental en la ciencia o

lógica; cuando se dice que el paso semántico en lingüística es el significado; en lógica es la denotación. Es muy importante entenderlo. Porque esto es lo que Lacan va a tener que modificar. Porque si parte de la idea de que no hay en lo signos primeros aunque Freud les llame "signos de percepción", sino que son marcas las besetzung, entonces de estas marcas de ida vas a obtener un significante, no un signo. Y el significante no significa nada. Esto es lo que hay que entender. No significa nada. Pero nada de nada. Pero podrá hacer significaciones, es decir, operaciones de significación generales, que tendrán efectos de sentido y tendrán efectos de denotación.

Entonces, ¿qué sintaxis propone Lacan? Expresión bien formada, dice: cualquiera. Cualquier combinación significante vale. Segunda norma sintáctica: ¿cómo se articula los enunciados, los significantes?: En la cadena significante. Una lógica topológica; tampoco significa nada: uno va enganchado con otro, que a su vez va enganchado con otro, que a su vez va enganchado con otro... ¿Y cuál es el efecto de significación? *Y ahí hay que ir con cuidado*. Cuando está al mando la lógica del fantasma, en el verdadero falso se introducen dos valores más: el objeto @ como la verdad de la estructura y el menos fi, $-\varphi$. es toda la lógica del fantasma. Pero cuando va al final cuando construye la realidad del fantasma con el objeto @ que no sea verdadera; la realidad

para el sujeto es verdadera; o sea, si tú a alguien les discutes su fantasma te va a decir que tú estás confundido; es así de simple; “yo tengo razón” porque su fantasma, que ha calculado de esa manera, dice que eso es así; y tú ¿qué le dices? ¿No es así? Sería entrar en el fantasma como los analistas del Yo, “Mi yo no dice eso”. Lo que hay que hacer es que el sujeto haga una serie de operaciones y se dé cuenta que ese fantasma es incompleto. Y castre.

Cuando se castre algo va captar. Con lo cual ahí la significación sólo es verdadero o falso, mientras estemos en la lógica del fantasma tendremos efectos de sentido y efectos de denotación; fijaros que son las operaciones verdad [debería decir alienación], las operaciones transferencia y las operaciones verdad de la lógica del fantasma; la alienación, operación verdad, operación transferencia; la operación transferencia tiene primero el sujeto supuesto saber que luego quita y pone el objeto @; y eso le da un valor; y después la operación verdad le introduce el menos fi; $-\phi$, claro. Y más tarde, cuando tiene que apuntar hacia lo real, entonces se encuentra con otro problema distinto del de la ciencia; y es que la ciencia supone que en ese real hay cosas; y esas cosas pueden ser representadas por un signo; están medidas como un representante denotado por un signo. Lacan va a decir: no,

en lo real no sabemos lo que hay, eso es lo imposible. Y si eso es lo imposible entonces no lo podré denotar jamás, con lo cual no me sirve la teoría del signo, tampoco. Y si no lo puedo denotar ¿qué tendré que hacer? Tendré que hacer unas operaciones especiales en las cuales me pueda anudar con ese real, pero sin saberlo, pero yo me articulo ahí. Y esas operaciones, evidentemente, no pueden ser con el signo. ¿Con qué son? Con los discursos; la alternativa al signo ternario de la lógica en Lacan son los cuatro discursos, en los cuales ¿qué está? ¿Un significante? Pues pone dos. La verdad ya es un lugar, no un referente. ¿Veis la diferencia? A nivel de la lógica del fantasma, la verdad todavía es un referente, sea verdadero, sea falso, sea objeto @ sea $-\varnothing$; pero cuando pasa al paso siguiente, la verdad es un lugar.

¿Por qué? Porque Lacan va a decir: por muy verdadero que sea en ti, eso no significa que sea isomórfico a lo real que es la teoría científica. No lo es. No es un real sabible, no es un real para saberlo ni para teorizarlo, es un real para encarnarse en él y anclarse en él, que no es lo mismo. Porque si fuera para ser sabido, es que al final te enterarías de qué demonios es la relación sexual. Pero como no se puede escribir, nunca lo podrás saber, con lo cual ahí hay una sucesión de suplencias, de suplencias, de suplencias... y entonces la alternativa al signo que va

haciendo la lógica... fijaros, primero quita el signo aquí; esto lo mantiene, pero con significantes, no con signos, y de pronto hacia abajo, en la interpretación, cuando va ha hacerlo como un real, nos va a introducir la lógica de la función fálica, y nos la va a introducir de una manera en la cual no se va a hacer denotación ninguna. Y dice en el Seminario XXIV: “traduzco bedeutung como puedo por denotación”. Como puedo, porque no hay ninguna palabra. Yo os propongo una palabra que es “triskelizar”, hacer un triskel; las operaciones son de triskelizar, es decir, entre lo simbólico, lo imaginario y lo real, y lo anudo; y si lo anuda, lo has cogido, pero no lo sabes; y si no lo sabes, no lo puedes denotar; no puedes hacer un signo que te dé con unos significantes y unos significados el objeto denotado, que sería tu pareja. No, no se puede.

Entonces, ahí queda como imposible; entonces hay que construir un aparato que nos dé otra estructura que no sea la del signo; y esa estructura que no es la del signo son los cuatro discursos. Por eso, Seminario XVII “De un discurso que no será del semblante”, Seminario XVIII “Los cuatro discursos”, Seminario XIX: la lógica fálica, seminario XX: La lógica fálica. Y entonces, si no puedes en lo real saberlo, lo que sí que puedes anclar en cuando aparece el aparato de escritura. ¿Qué quiere decir? No puedes hacer objetos en

lo real, pero sí que podrás rayarlo, igual que él te raya a ti. Primero te raya él, con las primeras marcas; de esas marcas obtienes significantes, pasas un significante por el aparato de significar y al final sacas letras. Y con esas letras rayas lo real, pero no lo sabes, lo rayas, escribes el surco; la marca del sujeto, que se dice. Y eso está allí para siempre. Pero no sabes nada de eso, como mucho puedes contar un sueño en el que lo hiciste. No es un saber que tienes que transmitir; entonces, el saber que transmites en el psicoanálisis es el saber del proceso de todo eso; y cómo el sujeto encuentra en algún momento las imposibilidades, y qué respuestas se ha dado subjetivas frente a esas imposibilidades. Pero lo que no te va a decir es: “Mira, esto funciona así”. Que es lo que jode en psicoanálisis, porque la gente te pide: “Explíqueme cómo va”. Y es que no se puede explicar, cómo va. ¡Pongasé!.

Claro es que si no, justamente por eso... porque si no, ¿qué es un saber transmitido? La experiencia del otro teorizada, que te la mete en pack para que tú no tengas que hacer tantos pasos. Entonces, si tú mamá es psicoanalista, eso no te ahorra pasos, seguramente te pondrá muchos más; no te ahorra ningún paso. En cambio, en la vida sí que hay pasos que te los pueden ahorrar. Otros no. ¿Por qué? Porque en un momento determinado alguien en 14, 30, 90 horas te puede dar un pack de un saber

acumulado durante años, porque se ha pasado años para saber sobre aquello. Lo cual es perfecto aunque te pueda costar un esfuerzo, porque si te puede transmitir lo que se llama un saber transmisible, hay la parte de saber en psicoanálisis de todo el proceso, que es transmisible, y después hay una parte que no es transmisible porque es imposible de saber; por eso Lacan dice “El saber del psicoanalista”, no el saber sobre lo real de la relación sexual. ¿Se me sigue?

Vamos ahora a los discursos. Si resulta que la tesis fundamental frente a lo real es que en el real hay una falla, que es que la especie está dividida en dos, y eso no hay quien lo arregle; la Iglesia lo intentó con un sacramento. Nosotros lo intentamos con un psicoanálisis. ¿Le va mal con la pareja? Hable. El primer riesgo ¿cuál es? Que se dé cuenta de que es imposible y se van. Hay gente que se hace el acting-out de marcharse del psicoanálisis cuando descubre que ahí hay un imposible. Y entonces ¿qué dice?: “Si sigo en análisis, me separaré”. Y hay que decirle: no, hay un imposible, pero se puede echar algún cable ahí ¿vale? Y unas veces se separan, y otras no. Pero separados están; separados están; el problema no es si se separan o no, el problema es que separados están; la cuestión es si pueden vivir juntos. Entonces, esta dificultad va a tener que ser suplida con

que cada uno de los sujetos va a tener que resolver eso mediante la dialéctica al Otro.

Esto es lo que hay que hacer ¿vale? Es la dialéctica al Otro que suple esa relación que no se puede escribir; y en esa dialéctica al Otro, el campo del sujeto queda anudado, el campo del otro y cuatro letras; pero fijaros, los lugares y las letras; en vez de un significante, Lacan coloca dos; no deja de ser su sintaxis, uno implica al otro que quiere decir que una cadena de significantes uno se articula o no (si no, se muere el sujeto) con la cadena de saberes; eso tiene un efecto de sujeto dividido que quiere decir, la operación sujeto dividido es una operación porque no hay sujeto, ése es el problema; y hay un efecto que es la causa, que a veces es un resto, a veces una ganancia, a veces una pérdida, y en cada momento es una cosa distinta; y se tienen que articular entre los cuatro; no de cualquier manera, es decir, los cuatro discursos son cuatro combinaciones y hay combinaciones que Lacan no acepta; no están todas, y fundamentalmente lo que nos interesa no es tanto lo que es sino dónde está; si el S1 está en el lugar del agente o del semblante, ¿qué quiere decir? Domina todo el aparato.

Si está en el lugar de la producción, entonces resulta que es un efecto. El objeto @, lo mismo: si está en el lugar del agente,

entonces controla; si está en el lugar de la producción, entonces es un efecto. Depende de dónde esté. Ésta es la lógica que Lacan propone. Entonces, fijaros que están todos los elementos del signo, pero descuajeringados, ¿qué ha volado?: el concepto ha volado. La verdad ya no es una función es un lugar. ¿Por qué? Porque dice que es una lógica de lo real, no una lógica de lo simbólico; la verdad ya ha volado; en la lógica del fantasma no; todavía la verdad está como función; con parámetros, el objeto y $-\phi$, pero todavía es una función. Los cuatro discursos ya no; es un lugar. Pero es un lugar ¿qué quiere decir? Eso que llama el lugarteniente de lo real, ¿qué quiere decir? Algo está cercano a lo real pero no es lo real, en cambio en la ciencia si algo es verdad es que es equivalente a lo real. Esto es la diferencia fundamental. Y si es falso, entonces no es equivalente a lo real. El salto en Lacan es que no es un problema de verdadero o falso, es que si está en el lugar de la verdad funciona como una verdad para el sujeto. Es así de simple; pero eso no es lo real; lo real queda fuera, está siempre excluido de los cuatro discursos.

Entonces, con los cuatro discursos se van a hacer, en función de cómo estén, las significaciones, que producirán sentido y que producirán significación; pero una significación muy particular, porque es una significación que no denota, aunque Lacan dice

“Lo traduzco como puedo por denotación”, pones triskelizar y se entiende bien; te agarras en lo real o no; la fuga de ideas no se agarra a lo real, ahí se ve claro; la fuga de ideas desliza por el sentido absolutamente, hasta el punto que llega un momento que no tiene sentido, tanto desliza que ya no tiene sentido, y al final no toca real, desbarra absolutamente, no está agarrado. Y entonces lo que nos va a proponer es que, de esos cuatro discursos, para hacer algo en lo real y no solo triskelizar, es decir, cogerse, anudarse, para hacer algo más, es poder escribir algo en lo real, pero escribir en el sentido de marcar; hay sueños de final de análisis del sujeto donde se ve como una marca en algún lugar, o como un hueco en algún sitio, cosas así. Pero no es un objeto. Nunca seremos un objeto. Porque si fuéramos un signo, pues entonces hay dos posibilidades. O vienes con el signo, o eres un tarado y hay que enseñártelo. Un cardiólogo ¿qué te dice? “Tienes la válvula mitral bien? ¿No la tienes? Estás tarado, hay que arreglártela”. Entonces, tienes que venir con todo puesto. Nosotros venimos sin signos, y somos incapaces de construirlos más allá de algunos muy delicados y evanescentes. Entonces, si no podemos construir signos, no podemos tener signos, ¿cómo a veces tenemos la sensación de hacer signos? y ése es el salto al cuatro. Y aquí me paro... bueno, digo un par de cosas y luego entramos en... ¿qué quiere decir? Si no están

unidos, tendrán que estar (el triángulo famoso) tendrán que estar anudados. O sea, ligar significantes con imágenes y con objetos es un anudamiento. Pero el anudamiento fundamental, y ése es el Edipo freudiano, es un cuarto nudo simbólico (esto que está puesto aquí de esta manera). Lo simbólico está doblado... es una manera de escribir el nudo borromeo de otra manera, de tal manera que ese elemento, al anudarse con los otros tres, les permita funcionar a los otros tres como si entre los tres pudieran hacer signos.

Montse Vidal: Aquí se ve en no-plana y aquí se vería una geometría más plana; el verde es el imaginario, el azul es el real y aquí tenemos los dos simbólicos, éste y éste, se ve bien estos dos.

Carlos Bermejo: Lo que me parece a mí muy importante resaltar es que la nominación simbólica (esto se llama nominación en Lacan porque permite hacer nombramientos, nombrar cosas, que es unir y hacer signos), viene por un cuarto elemento, que es el nombre del padre, que al final es el padre del nombre; y este cuarto es otro simbólico añadido al registro simbólico. El Edipo de Freud es algo añadido al inconsciente, aunque trabajado y articulado con el inconsciente, para que pueda resolver lo que con metáforas y metonimias no resolvía. Es decir, si no venimos con signos, tenemos que traer algo, una estructura, una

antropología, si queréis (de ese nombre del padre simbólico se deriva un antropología); tiene que añadirse un plus, un suplente que permita anudar esos tres que no se anudan entre sí y se sostengan; pero de una manera que todos se anudan entre todos; no es uno que sostiene a los otros tres, sino que se agarra con los otros tres, y los cuatro son equivalentes; y esa estructura del padre es una estructura simbólica que no es una cadena significativa, es una cadena hereditaria, y Frege, al que hace alusión Lacan, le llama “el ancestral”; ahora se llaman “clases de órdenes hereditarios”, que quiere decir que todo el conjunto de los significantes está ordenado; no solamente está topologizado, está ordenado, tiene un orden, pero perfecto, de tal manera que todo aquél que sigue a un anterior a su vez es seguidor de todos aquéllos a los que sigue el anterior; y eso, que imaginariamente es fácil de ver, simbólicamente es bastante complicado de hacer. La imagen es la Biblia: Las tribus. Que la imagen de eso antropológico, en nuestra antropología, de la parte judaica, es las tribus; las tribus: uno viene del otro, otro es hijo del otro.. es decir, ésa es la estructura del padre simbólico; esa estructura no es una cadena significativa como registro simbólico, es una cadena... Mejor dicho, es un conjunto bien ordenado.

El término matemático es un “conjunto bien ordenado”, no sólo ordenado, bien ordenado. Y Lacan dice explícitamente: “La unión de este simbólico con el simbólico como registro es el que justifica la praxis del psicoanálisis”. O sea, hay psicoanálisis porque hay esto; lo cual quiere decir que si no hay esto no hay psicoanálisis, hay otra cosa; a inventar. Por eso hay que entender que si el padre ya no es un significante, sino que es un anudamiento y con esta estructura especial, ya no es el significante del nombre del padre, será representante de él uno de sus nombres que es el Fallo. Si ese anudamiento está se introduce el Fallo ¿Cómo qué? Como el que cierra el sistema significante y el que construye la significación fálica; si este cuarto nudo no está, no se introduce el Fallo, con lo cual la cadena significante no cierra nunca. Acordaros de la película “2001, una odisea en el espacio”. Están todos y al final está el monolito; y ¿qué es el monolito? Es el que cierra todo. Entonces, ¿qué significa? Nada y todo lo que se podría significar más allá. Es el que cierra el significante, y por eso en la lógica del fantasma el Fallo es el que cierra el plano proyectivo, el punto de cierre. Y a nivel de poder construir las significaciones y hacer todas las suplentes de la relación sexual que no se puede escribir, es el que va a introducir el Fallo, y ahora fijaros la Verdrängung del Fallo: es que el Fallo se coloque reprimido en el Otro y haga una tópica

metalingüística, es decir, articule la capacidad de hacer significaciones, aunque sea un metalenguaje fallido; pero hace de...; no es que no haya metalenguaje; es que hace metalenguaje fallando, pero lo hace; y eso permite que un sujeto pueda significar y denotar de una manera y que si una cosa no le parece bien, al día siguiente la pone como objeto y la resignifica; si es psicótico no, son certezas: no puede pasar por la red significación fálica y entonces se significó así y así queda. Es como un ordenador: no puede pensar sobre sus propios pensamientos.

La función fálica tiene esa función; y luego además repartirá goce. Fijaros en la importancia que tiene. Entonces, cuidado: cuarto nudo, hay que explicar si es borromeo o no; si no es borromeo, que haya un cuarto nudo no asegura nada. Que haya cuarto nudo, que sea borromeo a cuatro, sí: Roto uno caen los cuatro, y además que esa estructura sea la del ancestral. Es mucho poner. Por eso vemos los neuróticos la cantidad de recursos que tenemos, y la psicosis qué poquitos. Aunque a veces sean más rápidos en un momento determinado, justamente porque tienen menos constricciones; son más rápidos pero no se cierran. Ahora la próxima parte será explicar qué son los anudamientos, porque una vez tienes los anudamientos colocas las tópicas. Es decir, entre el registro simbólico y el real está el inconsciente; entre el registro

simbólico y el registro imaginario está el sentido; entre lo real y lo imaginario, el espejo. Es decir, depende de cómo estén las anudaciones, las tópicas las coloco en esa estructura de una manera determinada. Si las anudaciones fallan, las tópicas van de otra manera y se construyen de otra manera, que es lo que nos llama la atención de la manera de significar de según qué psicosis, de la manera de organizar, de cómo imaginarizan, pero no simbolizan... es decir, nosotros, Freud da por supuesto, aunque no sepa todo este anudamiento, que alguien tiene esto, entonces tiene un inconsciente, tiene un espejo, el falo y su narcisismo, y tiene unos efectos de sentido; el inconsciente son los efectos de significación. Si no tiene eso, hay que ver en cada caso.

Podemos hacer un break, o preguntar, si queréis.

Xavier Benítez:

A mí, la cosa que me costó en su momento, quizá porque me impactó bastante, que es una idea absolutamente fundamental en eso que estás diciendo. Todo el tema del anudamiento es porque no hay un punto de intersección, no hay un punto de inclusión. Esto es muy importante porque si no imaginariamente tendemos al planteamiento de Descartes, ese punto que lo damos muy fácilmente por

supuesto. Entonces, esto a mí me costó mucho pensar en esto de esta manera.

Montse Vidal: diferente de ¿una intersección? Lo que sería un anudamiento borromeo, que se pasa por encima de otro, que ahora...

Exactamente.

Carlos: Descartes ¿qué propone? Que el sujeto, como sujeto y como objeto está aquí, en el punto de anudamiento. Por eso es el constructor, no sólo del “cogito” sino de la geometría analítica; es decir, al mismo tiempo que hacía la filosofía, hizo una geometría de intersecciones. Las cosas intersectan; y entonces donde una tangente intersecta una curva, donde no sé qué intersecta no sé qué, donde las curvas de un cono se intersectan con las tangentes que vienen del otro lado... toda la geometría de posición e intersección, y hace esta geometría; claro, Lacan de entrada, ¿qué le dice? Vamos a abrir esto un poquito... y ¿qué hace? Dice: no, no, aquí no está el yo, aquí lo que está es el fantasma.

Pregunta que no se oye.

Respuesta: donde no hay un signo del sujeto hay un fantasma; cuidado, que esto no es el ser, esto es el falso ser, por eso debe ir siempre acompañado del $-\varphi$. O no, si no va, se asume otra cosa. Eso para la lógica del

fantasma. Entonces, en el momento que lo has abierto ¿cómo se sostiene? Toda la geometría que se llama geometría clásica y que termina en la geometría utiliza la física, que es la más potente, que es las denominadas Riemmanianas y unas nuevas que han salido que son derivadas de ella, se basan en eso, en que el espacio está construido con puntos y rectas, y que las cosas [objetos] intersectan, tienen puntos en común. Entonces, Lacan no encontraba una geometría para explicitar su lógica; no encontraba el equivalente de Euler-Venn cuando coge y hace así y dice: aquí lo verdadero, y lo de fuera es lo falso, no encontraba una manera de explicitar esto en el universo del discurso, y de pronto le aparece el nudo borromeo; cuando encuentra el nudo borromeo, ¿de qué se da cuenta? Que una geometría, no de intersección, sino de anudamientos, en los cuales no hay nunca un punto en común, no hay un punto que sea real, simbólico e imaginario a la vez, le permite, en las superficies que se pueden ir definiendo por ahí, colocar los términos psicoanalíticos.

Es lo que llama el **n'espace**, en "Encore". Un n'espace, que lo es y no lo es, o sea, un nuevo concepto de espacio. Todos los conceptos de espacios geométricos, no espacios topológicos, se basaban en puntos, rectas e intersecciones; da igual que sea geometría proyectiva o de no sé qué, descriptiva, de Lukasiewicz, es igual, unas no aceptan curvas,

otras aceptan solamente una tangente, las otras no aceptan tan solo una tangente... pero en todos es lo mismo; unas son euclidianas, otras no son euclidianas, es lo mismo, pero tienen un punto en común, que es la intersección. Con lo cual si dos rectas se intersectan quiere decir que tienen un punto en común, luego hay un punto que tiene las propiedades de una recta y propiedades de la otra. Aquí no veréis nunca intersección ninguna. Pero se tiene que sostener. Y si allí se sostiene de las intersecciones, es el equivalente de la lógica del signo, el triángulo del signo, ahora, al romper el signo y quedarnos con el significante y que se tenga que construir, ¿de qué se va a sostener? De los anudamientos. ¿Se entiende ahora?

Margarita Gil: Tengo una duda con esto en los afectivos, si el anudamiento permite que haya Fallo y que pueda resignificar porque es borromeo, en el afectivo, que no es borromeo, ¿por qué tiene el Fallo?

Carlos Bermejo: porque una cosa es tener el Fallo (es una tesis mía), tener el fallo como significante, y otra cosa es la función fálica, que ese significante se eleve a función y articule una cosa con otra, no solamente que sirva para significar, sino que cree un aparato de significar nuevo. Entonces, al afectivo ¿qué le pasa? Ahora después lo veremos: que como el cuarto nudo no lo tiene

borromeo, sino que lo tiene de suplencia por el medio, aunque sea simbólico, le permite introducir el significante fálico; eso le permite, en principio, no tener trastornos de lenguaje tipo automatismo mental. Con unos objetivos [no subjetivo quiere decir la frase] cognitivamente de entrada también: no suelen alucinar, no se quedan enganchados, no les entran en flasback las obsesiones malignas, pero en cambio... es decir, y veces incluso en la relación sexual a veces incluso funcionan como una máquina; en cambio ¿qué es lo que ves? No pueden resignificar. Cuando caen no resignifican, las cosas son como son, no pueden resignificar.

Margarita Gil: No es borromeo

Carlos Bermejo: si no es borromeo, el cuarto nudo, que es lo que veremos después, va a colocar las tópicas de otra manera pero lo fundamental es que uno tenga el significante fálico que le cierre el sistema, y otra cosa es que ese significante lo eleves a función. Es la función fálica, no otra cosa. En Freud no está eso, en Lacan sí. En Freud no está el Fallo, el fallo está como significante, bueno, ni eso, pero está en el todo fálico, está casi dicho, pero no es una función, es una proposición: "Todos tienen". O sea, es un predicado. "todos tienen". Luego deben darse cuenta que no, tiene una exclusión, pero eso es lógica de predicados, no es una función, en

el sentido que Lacan habla de la función fálica. Es un aparato de resignificar, mucho más potente; por eso toda esta lógica y todo esto ha salido de aquí, de los otros [otros anudamientos] no sale nada. Son incapaces, aunque alguno pueda ser muy listo y desarrollar una parte, pero los grandes formalizadores de las doctrinas nunca son los genios que a veces “han petado” [brotes]. Ellos abren puertas, pero luego los formalizadores son de este tipo [nudo borromeo a cuatro con nombre del padre simbólico], los que organizan el cotarro.

Margarita Gil: Puede parecer que tuviera falo pero no y parece un neuróticos..

Carlos Bermejo: no, tiene falo, pero no tiene significación fálica, lo cual le permite.. parecen neuróticos, a veces, y nos vuelven muy locos en la discusión. De pronto ¿qué vas viendo? Que en las significaciones en general, el sentido suele estar bastante bien asegurado, cuando caen en el sinsentido es cuando tenemos la depresión profunda, cuando encuentran algún sinsentido en algún lugar. Te pondría el ejemplo de un TOC, un trastorno de personalidad obsesiva, no de angustia; fue a un psicoanalista, por cierto muerto ya, un pobre chico, amigo de él, y lo tomó como un trastorno obsesivo, como un obsesivo clásico, y le dirigió la cura así. Un día dijo.. el otro

quería asentar las cosas, quería encontrar un punto donde anclarse, y se ancló [en un sentido], en no se qué, y de pronto el psicoanalista va y le contesta: pero hombre, “eso no se sabe nunca, esto es como la muerte...” “Collons, què li va dir”².

Claro ¿qué le tocó? El sinsentido. Él se aguantaba en un punto de sentido y él le introdujo el sinsentido, porque la muerte es el sinsentido absoluto. Están con la muerte todo el día, éstos; los demás también, pero éstos están de una manera muy particular. ¿Y qué hizo? Automáticamente empezó: “¿Y qué hay más allá de la muerte?” y entró en una obsesión virulenta que acaba en un ingreso de un año en el clínico. ¿Qué ves ahí? Que la tópica de significar está puesta, gracias a que hay falo, el sentido se sostiene, pero como no hay función fálica, no hay denotación ninguna frente a lo real, con lo cual no pudo castrarse. Entonces, lo tuvieron que parar a golpe de neuroléptico y antidepresivos a gogó. Y entonces, cuando ha vuelto, porque yo lo había visto en el momento en que era un adolescente, y cuando le vino, le vino ya así, en flasback, y en aquel momento le dije: no me atrevo a cogerte, y le mandé a un psiquiatra, y ahora me ha vuelto quince años después porque dice que yo no le engañé (le vi una

² En catalán: “cojones, vaya lo que le dijo”

vez), y yo voy y cada vez que él va a hacia la denotación yo (silbido) mes capo.

¡Cincuenta euros! ¿A qué voy; a que pueda asentar algo del tipo del sentido, y que se acerque poco al sinsentido. Todo su discurso es: no entiendo lo que hace esta chica. Tiene problemas con las mujeres, claro, porque es guapito y simpático, pero al tercer encuentro, las otras dice: huy, este tío tiene algo raro. Y lo vuelan. Y él no lo entiende, no significa; en cambio, le da sentido. “Eso debe ser porque miro de una manera muy... ¿penetrante?” Se va cargando de sentidos, es decir, con el objeto @... haciendo lo que puede; la cuestión es no empujarle a hacer significación. Pero él no tiene trastornos de lenguaje, no tiene alucinaciones... trabaja de traductor, se gana la vida traduciendo

Meritxell Monneo: trabaja con el sentido,

Carlos Bermejo: el sentido se mantiene y le mantiene. Por eso, en “L’étourdit”, Lacan dice que los tres imposibles, el sinsentido, la significación y el sexo, son los tres con los que te tienes que enfrentar. Entonces, para el sexo hace falta la significación fálica; para el sinsentido hace falta la falta en el Otro, son dos cosas distintas. Entonces puedes tener, insisto: una cosa es que el Otro esté en falta y otracosa es el significante de la falta, una cosa es que tengas el Fallo, y otra

cosa es que tengas la función fálica bien cuantificada, etc., etc., etc.

Pregunta desde el público que no se oye.

Rspuesta: eso lo veremos después.

Montse Vidal: el negro sería el Sinthome, y éste en el que no hay sinthome [a cuatro] un nudo reparador imaginario, ése sería este nudo más pequeño.

Nota.- Si se desea ampliar el tema y ver el esquema gráfico usado en la exposición acudir al ítem siete del seminario virtual:
<http://www.carlosbermejo.net/seminario.htm>